



ecos
de mi colegio

Ayuntamiento de Iruña



UNA PROPUESTA

APROBADA POR EL DIRECTOR
NACIONAL DE LA «OBRA PON-
TIFICIA», LA «PROPAGACION DE
LA FE».

Lo tomamos de FIDES, número Septiembre-October. San Paulo (Brasil).

«Es muy justo (dice en su artículo el P. Agustín Mendicute, S. J.) que el *Colegio Campeón* en la campaña de las misiones, ostente su trofeo, que sea recompensa de sus méritos y al mismo tiempo estímulo para nuevos esfuerzos.

•¿Y cuál sería este trofeo victorioso?

•Sería una bandera, bendecida por Su Santidad Pío XI, el Papa de las Misiones. En un lado se destacarían los colores pontificios y en el otro los de nuestro pabellón, aureo verde. Sobre los colores pontificios se podrían grabar estas palabras: *Semana de las Misiones.—Los Colegios del Brasil, por las Misiones; y sobre nuestros colores: Honor al invicto Campeón.*

•Esta bandera sería entregada al colegio clasificado en primer lugar, que la conservaría con santo orgullo y respeto en uno de los salones principales del establecimiento.

•El día que le fuera arrebatado el título de *Campeón*, la entregaría al Director Nacional de la *Obra Pontificia de la Propagación de la Fe*, el cual la haría llegar al nuevo *Campeón*.

¿Os figuráis cuál ha sido el Campeón? Acabo de saberlo. Entre todos los Colegios, el victorioso ha sido el nuestro de

BELLO-HORIZONTE.

SUMARIO

- 1.—La divina casa.—2. Nuestro hogar.—3. Adiós, hijo mío.—4. El más bello de los apostolados.—5. Una página de mi diario.—6. De aquende los mares.—7. De el hogar de Nazaret.—8. Tintín y su perro.—9. De mi diario de guerra.—10. Entre nosotros.—11. Para las alumna de los Colegios de «Hijas de Jesús».—12. Juntas agregadas de J. M. de Segovia.—13. Día memorable

ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

HIJAS DE JESUS. — MOSTENSES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

SALAMANCA



ALZASE la cruz en la cima del Calvario. En sus brazos expira, perdonando, el Hombre-Dios, agobiado de horribles sufrimientos.

Es la Víctima propiciatoria del humano linaje.

Caben en su corazón, y allí están abrasados en el fuego de su amor, los fieles, los traidores, los cobardes y los verdugos.

¡Perdónales, Padre!

Los hombres del pasado y de lo porvenir, como los del presente, están en el alma de Jesús, a todos baña con su sangre divina.

Sólo pide una palabra de dolor y otra palabra de amor, inspiradas por la fe, para exclamar, tratándose de todos los bandidos, de todas las castas y raleas:

¡Hoy estarás conmigo en el Paraíso!
También la Iglesia vive crucificada.

En su Calvario, como Jesús, perdona.

Y si sus hijos ponemos de relieve el crimen de los que la abandonan o crucifican, es sólo para que pronuncien las dos palabras, la de la penitencia y la de amor, inspiradas por la fe.

Los queremos, o fieles como San Juan, o arrepentidos como Pedro, o convencidos como el Centurión, para que mirando a la Iglesia cómo padece y cómo ama, exclamen del fondo de sus pechos:

¡Verdaderamente es obra divina! ¡Es la regeneradora de los hombres, la salvadora de los pueblos!

De la Escuela.--Para la Escuela

LA DIVINA CASA

LA divina Casa, dice el Papa León XIII, que gobernó José como con la autoridad de padre, contenía las primicias de la Iglesia naciente. La Santísima Virgen, a la vez que Madre de Jesucristo, es Madre de todos los cristianos, a los cuales prohijó en el monte Calvario, en medio de los sufrimientos infinitos del Redentor, como también Jesús es el primogénito de los creyentes que por la adopción y la redención son sus hermanos. En esa multitud incontable de los cristianos que forman la Iglesia, en esta inmensa familia extendida sobre la tierra, San José posee una como autoridad paternal inseparable del dulce cariño y solícito interés propios de un buen padre.

NUESTRO HOGAR

AHORA que en nuestra querida España el espíritu ansioso de renovación se vuelve hacia las glorias patrias que la hicieron grande y anhelamos aquellos días tradicionales que vivieron nuestros abuelos, vamos a empeñarnos nosotras de modo especial en hacer que vuelvan, en restaurar para ello el hogar tradicional, ya que el hogar es la forja inicial donde comienzan a ser modelados nuestros hijos, hombres y mujeres de mañana y donde en ese medio de paz cristiana si somos nosotras buenas, brotan, crecen y se arraigan las virtudes de la raza ya que la adquisición de hábitos, la formación del carácter se realiza casi enteramente en la familia cuyo ambiente viven nuestros hijos, vivimos nosotras y... no lo olvidemos lectoras mías, los padres son los primeros responsables en materia educativa.

No olvidaré nunca entre otros, un hecho lleno de enseñanzas. Histórico y narrado por testigo presencial.

Era en los primeros días de nuestra gloriosa cruzada, cuando aún no estaba regulado el servicio de Capellanes en los frentes y a pesar de los muchos que voluntariamente marcharon con nuestros heroicos soldados, se daba el caso de que, en algunos sitios carecían de Capellán.

Un joven oficial de formación católica excelente, recién salido de la Universidad, voluntario desde que se inició el glorioso movimiento, modelo de jóvenes de A. C., bien práctico en sus deberes, cada noche, siem-

pre que las ocupaciones se lo permitían rodeado de aquel grupo de valientes, rezaban el rosario, se recitaba el catecismo, se comentaba y aclaraba algún punto de Religión y los domingos y días festivos hasta que tuvieron Capellán, lectura y explicación de evangelio.

Desde los primeros días de esa improvisada clase, notó nuestro oficial que un jovencito valiente, servicial y de porte distinguido, en el momento de rezar, callado y triston se estaba en un rincón hasta que se terminaba el rezo y siempre que podía, se ofrecía para cualquier servicio que hubiera que hacer mientras se recitaba el Catecismo.

Sospechando el oficial algo, le interrogó cariñoso.—X... tú tienes algo que te hace sufrir doblemente, porque sufres solo. Si yo supiera la causa, tal vez pudiera ayudarte a llevar esa pena.

Quiso disimular; pero al fin con lágrimas en los ojos y muy confuso replicó:

—Es, que no sé rezar como los otros y tengo mucha pena, pues sobre todo cuando comenzamos la lucha y veo lo contentos que todos acuden al Señor y a la Virgen antes de la pelea, y lo tranquilos que van, tengo miedo me pase algo. En casa nunca rezábamos y rompió a llorar amargamente,

A los pocos días dirigía ya el rosario contento como todos.

¡Pobres hogares donde la madre no trabaja con el ejemplo, por encender en la inteligencia de sus hijos la *Luz del mundo!*

La educación familiar, cierto, necesita hoy ser más técnica, más adaptada a las circunstancias actuales y a las condiciones de la vida moderna determinada por tantos factores de nuestra civilización: la juventud necesita ideales altos, extensos, vibrantes, eternos, como únicamente los puede ofrecer la Religión, la Iglesia y sus obras; mas todo eso se consigue, no lo olvidemos sobre todo nosotras las mujeres, haciendo que el hogar esté iluminado *siempre*, por la luz del mundo, *Cristo Jesús*.

ADIOS, HIJO MIO

—¿A dónde vas, hijo mío,
que así dejas la cabaña?

—Voy, madre, a salvar a España;
como bueno a pelear.

—¿A mis lágrimas no atiendes,
no ves mis mejillas yertas?

—Al dintel de nuestras puertas
los enemigos están.

—¡Guárdete Dios!

¡Vete a morir por la Patria!

—¡Adiós!

—¡Adiós!

—Así son las madres cristianas españolas. Así ayudan a salvar a España.

EL MAS BELLO DE LOS APOSTOLADOS

Si nos fuere posible interrogar sobre el pensamiento primordial, sobre las ideas habituales en algunas personas escogidas entre la muchedumbre. El agricultor nos hablará de sus campos; de sus esperanzas sobre la próxima cosecha, los beneficios que de ella confía obtener, los perjuicios que le sobrevendrán, de lluvias torrenciales, demasiado frecuentes, o de una sequía prolongada.

El ciudadano alabará su ciudad; hará descripciones de los monumentos que la embellecen, las especialidades de su comercio, la producción de sus industrias.

El viajero narrará las curiosidades de tierras lejanas, las costumbres de ciertas tribus; y sobre todo su satisfacción casi orgullosa, de haber recorrido el mundo.

El sabio se complacerá en la descripción detallada de las maravillas que le han asombrado en el estudio de los seres animales, vegetales...

El astrónomo se esforzará en demostrar que todos los inventos y descubrimientos de los cuales la humanidad se enorgullece, son poco menos que agitaciones de átomos entre los mundos que pueblan el espacio.

Sin embargo, ninguno de los interrogados habrá satisfecho las aspiraciones del alma, lo mismo hablando de seres y de cosas que se ven en la tierra y que tanta admiración nos causan algunas de ellas, como de los astros que pueblan los inmensos espacios.

Sólo un hombre elevándose sobre todo lo de este mundo material, es el que inicia y fomenta en el alma las alegrías de la vida interior, porque él dirá las causas y destinos de todo; es el sacerdote.

Sólo el sacerdote hablando de Dios, de su poder inmenso creando el mundo, de su bondad y providencia infinita hacia nosotros; recordando las enseñanzas de Jesucristo, acerca todos los días la tierra al cielo; predicando la divina caridad del Salvador, une por el amor agradecido las almas a Jesús.

A la voz del sacerdote; Dios mismo desciende a la tierra; habita en el Tabernáculo; acoge paternalmente las adoraciones de los fieles, y los santifica por su divina presencia.

El sacerdote, une el mundo a Dios. A él, no lo olvidemos nunca, a él debemos el inmenso beneficio de ser y conservarnos amigos de Jesucristo.

Por él, por el sacerdote, entramos a ser hijos de la Iglesia y ¡qué tesoro de gracias nos comunica el Señor por medio del sacerdote; que no nos deja hasta que la muerte nos da de baja en la tierra!, y digo mal ¡qué de consuelos por su medio descienden al purgatorio!

Es, pues, un deber imperioso para todo católico, favorecer las voca-

ciones sacerdotales, no sólo por la oración que es el medio de suscitarlas, sino también ayudando materialmente a la formación de estos apóstoles.

Nosotros, españoles, a quienes por odio a Jesucristo, la furia roja ha hecho de nuestros sacerdotes tantos mártires, redoblemos el celo para que una de las facetas de nuestro apostolado y de las más necesarias, sea el fomento de las vocaciones eclesiásticas.

En las escuelas, en las catequesis, en los círculos de estudio de nuestras juventudes, en las bibliotecas, en todo y siempre, trabajemos por dar a nuestro apostolado la forma más perfecta, la más fecunda, ayudando a las almitas para que busquen el camino del altar. Oremos, trabajemos, que la *mies es mucha y los obreros pocos*.

MIRIAM,

UNA PAGINA DE MI DIARIO

IMPACIENTES esperábamos la hora de comenzar la clase de Historia las de cuarto grado. En todas se notaba algo, imposible de ocultar, una alegría que retozaba en todo nuestro ser. Nos mirábamos y cada cual mostraba recortes de prensa...

Nuestras tropas conducidas por el genio guerrero de nuestro Caudillo, admiración del mundo entero, habían entrado en Teruel, la mártir, que para que nada faltara en su calvario, había sido víctima de la traición.

Iniciada esta gloriosa cruzada y estimulada por nuestra querida Profesora de historia, todas nos afanamos por reunir cuantos datos de prensa podemos, sobre los hechos de armas y cuanto con ellos se relaciona, datos que seleccionados convenientemente, leídos y comentados en clase, pasan a nuestro diario escolar.

¡Qué de comentarios y qué al vivo pasan narrados a nuestros cuadernos! Nada se olvida y quedan algunos episodios tan lindamente trajeados al pasar por algunas plumas, que fuera modestia, resultan páginas muy bellas a decir de alguien que yo me sé.

Aquel valiente legionario que cogió a los rojillos no sé si ametralladoras o cañones, que ordenó a los prisioneros los llevaran por aquellos montes hasta nuestro campo y que de tiempo en tiempo les hacía descansar no sin gritar a todo pulmón, el emocionante ¡Viva España! ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! Y como aquel rojillo que traidoramente ocultaba una pistola en el pecho, quiso jugarle una mala partida al legionario listo como él solo y de la que según una de mis compañeras le debió librar Santiago a caballo; porque dice que Santiago suele ir a todos los frentes

acompañando a nuestro Generalísimo al que no deja solo y que como a Santiago lo quiere tanto nuestra Virgen del Pilar y a nuestro Caudillo no se diga, porque en él tiene un hijo amantísimo que la está defendiendo lo que tanto Ella estima, porque es su patrimonio elegido, España, cree mi compañerita (que parece bien informada), que va con ellos a los frentes y como Jesús no tiene secretos para su Madre (que lo es también nuestra), va y al Hijo que tanto quiere, su defensor, nuestro Generalísimo, le dice callandito todo y de ese modo sorprende a los pobres rojillos, a veces los acorralla como en Brunete, Alfambra y en tantos otros sitios, quedando como ratones en ratonera y comienzan las carreras y los sustos que se pasan entre todos los elementos tierra, agua y aire; y corren tanto, tanto, que siempre por eso según ella, tienen rotas las suelas de los zapatos y botas, si es que las usan.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!

¡Saludo a Franco, y si puede ser también a Carmencita, a quien tanto quiero.

UNA DE 4.º GRADO (española).

Pío XI es el Papa del gran corazón, que ha sufrido por y con los que sufren, y que ha tenido para con ellos todos los consuelos y todas las gracias que puede prodigar desde la preeminencia de la Silla de Pedro. Por eso yo diría que Pío XI es el Papa de España; porque España hace años que pasa por tribulación amarguísima, que ha venido a desembocar en el abismo de tortura a que la tiene sometida una lucha que por sus causas y por su naturaleza, no tiene igual en la historia de ningún pueblo. Y Pío XI ha estado con nosotros desde el comienzo de nuestra desgracia; ha sentido nuestras zozobras, ha compartido nuestras penas y ha ungido nuestras heridas con el bálsamo de su amor de Padre.

Que el mundo admire este alto y profundo sentido de iluminación del pensamiento humano que distingue al gran Papa; esta libertad, verdaderamente pontifical, con que resuelve los más arduos problemas de orden espiritual y los temporales que con él se rozan. Para los españoles, Pío XI es el *Papa*, el *Padre*, cuyo corazón ha latido al compás del de la madre España.

Por esto, en este día de aniversario de su coronación, debemos rendirle nuestro amor agradecido y renovar los votos de nuestra obediencia más sincera.

(De la C. Pastoral del Emmo. Sr. C. Gomá en el XVI Aniversario de la Coronación de Pío XI. 28 Enero 1938.)

PAGINA LITERARIA

DE AQUENDE LOS MARES

Aquí? Calladitas sí, ¿quietas? no, por aquello de: «Los libros en la cabeza y en el aire siempre un... se realiza en estas tierras benditas de Santa Cruz, lo mismito que en las de ahí».

Cuanto llegó con nosotras, por correo y aun por aire, ha venido de primerísima. ¿Revistas y libros? De magnífico resultado, con decir que algunos trabajos, según me consta, han pedido las nuestras permiso para traducirlos por indicación de autoridades mayores.

Las fotos y magníficas tricomías de S. E. el Generalísimo resultaron pocas, a pesar de traer cada una de nosotras buen número de ellas. Son de verdad lindas y muy bien hechas. Díganlo las del simpático grupo que forman el Caudillo con su modelo de esposas y madres, atrayendo hacia sí su angelical hijita.

«Este grupo encantador, revelador de un hogar modelo, decía un destacado caballero del país, admirándolo con cierta especie de envidia, este grupo no faltará, es seguro, en ningún hogar español, pues sólo su vista obliga a uno a entrar dentro de sí a reflexionar sobre los propios deberes de familia».

Otro señor, parado ante un cuadro con foto grande del Generalísimo expuesto en los mismos talleres donde habían colocado el marco, entusiasmado llegó a ofrecer hasta 1.000 ptas. o lo que pidieran; pero el español a quien lo teníamos destinado respondió que por nada del mundo lo cedería (1).

El entusiasmo de nuestras niñas y jóvenes dicen de otro de nuestros colegios del Brasil por ostentar las diminutas banderitas españolas con el retrato del Generalísimo que trajimos, es indescriptible y han pedido permiso para reproducirlos, pues todas los querían.

Los ejemplares de «Franco» y demás obras patrióticas han tenido una aceptación enorme. Las leen con entusiasmo y da gusto oír comentarios.

Gracias a Dios, dicen de otro Colegio, que ya se cuenta con medios de contrarrestar la propaganda masónica. Es para alabar al Señor cómo la opinión general de este país brasileiro está al lado de nuestra España

(1) Es fácil que ya posea otro, pues al enterarse por nosotras el Jefe de Prensa y Propaganda, mandó por avión varias, con destino a nuestro Colegio de Río de Janeiro. Delicadeza que nosotras agradecemos como se merece, en nombre también de nuestras Madres de allá, que así nos lo ruegan; pues el 21 de febrero les fueron entregadas en la Delegación española de Río.

querida y comprende el valor de nuestra Cruzada sin precedentes en la Historia.

Son varias las Comisiones organizadas para allegar medios con que ayudarnos. Ultimamente ha estado en el Colegio el Presidente de una de ellas, español, a quien se entregó 1.000 ptas. y buena cantidad de trajes hechos con todo cariño por nuestras alumnas y se nos llevó la última tricomía que nos quedaba del Generalísimo.

El Gobierno mismo ha puesto a disposición del de nuestro Caudillo Franco 15.000 sacos de café en dos veces. Inútil decir el consuelo con que, en cuantas ocasiones se presentan, aportamos nosotras nuestro granito de arena. Cuando regrese la Rvdma. M. General ya veremos lo que se puede enviar, pues todo será bien poco. La Patria tan recordada siempre, necesita ahora, más que nunca, la ayuda de todos sus hijos.

Oraciones por ella y para que el Rey divino ilumine y proteja al glorioso Caudillo y sus ejércitos valientes y heroicos y esto a diario y en público y en privado.

El día del Pilar se les ocurrió a nuestras alumnas hacer el sacrificio de guardar riguroso silencio y sostener la vela al Santísimo con un fervor que encantaba; todo por la querida España, decían para acelerar su triunfo.

Y también se ora para que tantos ciegos, pobrecitos hermanos envenenados, vean.

Río de Janeiro.—Brasil 937.

DE EL HOGAR DE NAZARET

N. Díaz de Escobar.

Mira junto a la puerta aquel obrero
que sin cesar trabaja,
cuyos labios murmuran amorosas
y fervientes plegarias.

Hay en sus ojos la expresión sublime
de la divina gracia,
que hay en su rostro varonil conjunto
de perfección humana.

De regia estirpe descendió el obrero
y a los hombres señala
que es el trabajo manantial riquísimo
de amores y esperanzas.

Es el Santo José, es el Esposo
de la doncella cándida,
que perfuma los valles de Judea
con su virtud sin mancha.

Es el Santo José, el escogido
por decisión sagrada,
para Padre de Aquel que con su vida
la triste humanidad redime y salva

Muy cerca está Jesús; el sol ardiente
que la campiña baña,
el más claro y más puro de sus rayos
para alumbrarle manda,

Dulce beso de luz sobre la frente
de aquel niño descansa,
iluminando al par su cabellera
abundante y rizada.

También Jesús, ejemplo de virtudes
y tesoro de gracias,
al lado de José el escogido
sin descansar trabaja.



¡Aprendan los mortales con su ejemplo,
no olviden la enseñanza!
¡Recuerden que esas leyes el Dios Hombre
proclamó para siempre al acatarlas!
Perfume del hogar, rosa esplendente
de exquisita fragancia,
tesoro de tesoros, rica perla
de tintas irisadas.
Azucena que vence a las del campo
por lo pura y lo blanca,
¡es la Madre de Dios! ¡Dulce María!
¡La Esposa Inmaculada!
¡Vedla como el encanto más precioso
de aquella pobre casa!
¡Contemplad la dulzura que destella
la luz de su mirada!
Aquellos tres amores se completan
¡tres almas en un alma!
¡Tres corazones que palpitan juntos,
se estrechan y se enlazan!
Aquél hogar es templo del cual brotan
millares de plegarias,

y en donde siempre arde y resplandece
de fe la viva llama.
Allí el amor alienta, allí su culto
recibe la esperanza,
y el sol de la ventura siempre brilla
en la humilde morada.
Las puertas para el pobre no se cierran,
de par en par se hallan,
que allí la Caridad siempre afanosa
ni duerme, ni descansa.
Allí tienen su asilo y su refugio
las virtudes más santas;
¡por eso aquella casa Jesús quiso
elegir por su casa!
Miren en ese hogar su claro espejo
las familias cristianas
¡virtud, trabajo, fe, dichas y amores!
¡Allí todo se halla!
¡Casa de Nazaret, sirva tu ejemplo
de crisol a las almas!
¡Ay de aquella que nunca te recuerda!
¡Ay de aquellas que olvidan tu enseñanza!



Cargado con un montón de cestas de todas clases y...

TINTIN Y SU PERRO

R. B

LUISA, ya muy diestra para su edad, acaba de cumplir catorce años, se dispone a coser el jaretón de una chaqueta bastante usada, cuando oyó que llamaban a la puerta.

De puntillas, para no despertar a su abuelo, abrió. Vió un niño de aspecto miserable, cargado de un montón de cestas, de todas formas y colores, acompañado por un perro, de aspecto tan ruin como él.

—¿Me compra una cesta? preguntó tímidamente. Mire que finas y bonitas son. Vea ésta que linda, con el dibujo en encarnado. No es cara. Es una ganga.

Luisita respondió tristemente, como con sentimiento, que no necesitaba ninguna; pero no decía la verdad, porque hacía tiempo deseaba tener una para guardar su labor.

Huérfana desde la edad de ocho años, la había recogido su abuelo, que vivía modestamente del retiro como empleado de aduanas, y conociendo su buen corazón, se guardaba muy bien de manifestarle el menor capricho.

Esta vez, sin embargo, tuvo algún remordimiento con su negativa, porque vió al niño enjugarse una lágrima mientras que el perro, que parecía comprender su pena, le miraba tristemente y le lamía la mano como para consolarle.

Luisa, para disimular su disgusto, acarició la cabeza del animal, que agradecido meneaba la cola; miró algunas cestas y por fin tomó la del dibujo encarnado, a la que dió vueltas y más vueltas en sus manos mirándola atentamente.

—¿Dices que no es cara esta cesta? Pero ¿cuánto es lo último?, preguntó con aire de indiferencia.

—Nueve pesetas, se apresuró a responder el niño, cuyo rostro se iluminó de alegría, viendo que la jovencita tal vez se la compraría.

—¡Nueve pesetas! Es muy cara... Y añadió hablando consigo misma... para la bolsa del abuelo.

—¿Cara? ¡Señorita! En ninguna parte encuentra otra igual por el mismo precio, toque el mimbre, dijo el niño, que ya demostraba ser un buen comerciante.

Luisa examinó la cesta y vió que, en efecto, era muy ligera y fina.

De pronto se acordó que tenía un poco de dinero en una hucha. Su abuelo le daba de vez en cuando algunas monedas para recompensar sus trabajitos, pero ¿habría cantidad suficiente?

Y haciendo al niño una seña, para que esperase, fué a buscar sus pequeños ahorros. ¡Ay! después de haber contado y recontado su dinero, no encontró más que 7,80 ptas. Entonces, buscando una solución, volvió despacio y dijo con aire de indiferencia:

—Lo he pensado mejor. Me parece que la cesta está bien pagada en 7,80 ptas.

El niño la miró, asombrado de la cantidad que le proponía.

—Yo no puedo rebajarle más de una peseta.

Luisita, que no poseía más que 7,80 por todo capital, pero no queriendo confesarlo, se mantuvo en lo suyo.

—No. 7 ptas. con 80 es lo último, dijo con tono decidido.

El chiquillo, que había creído ya vendida su cesta, parecía desolado.

—¡Oh! no me la deje por cuatro perras, dijo.

—Y tú ¿no me la niegas por la misma cantidad?

El niño inclinó la cabeza tristemente.

—Para mí no es lo mismo. Si vuelvo a casa sin llevar a lo menos 8 pesetas, la señora Ceferina y el señor Eugenio me pegarán.

—¿Pegarte?, exclamó Luisita con indignación.

—Sí, pegarme, como me pegan cada vez que vuelvo sin haber vendido una sola cesta.

Luisita estaba emocionada. ¿Cómo podían existir gentes tan crueles para pegar a un pobre ser, tan endeble y enfermizo?

Y preguntó:

—¿La señora Ceferina y el señor Eugenio son tus padres.

—No, soy huérfano. No he conocido a mi padre porque era muy pequeño cuando murió; pero tenía seis años cuando mi madre se fué al cielo.

Al oír la palabra huérfano, Luisita se estremeció.

—Yo también soy huérfana, dijo, pero a mí me recogió mi abuelo, que es muy bueno y me quiere mucho.

—¡Ay! Yo no tengo abuelo, murmuró llorando al pequeño; la señora Ceferina y el señor Eugenio, que vivían en la misma casa que mi madre, cuando me quedé sólo, me llevaron con ellos. Yo he oído decir al señor Eugenio: «quedémonos con él, tal vez nos haga falta». Y desde entonces vivimos en un carro tirado por un caballo y vamos de ciudad en ciudad. La señora Ceferina y el señor Eugenio tejen cestas y yo voy a venderlas.

—Entonces tú eres muy desgraciado, dijo Luisita.

—Oh, sí, muy desgraciado, señorita; pero para hacer más suave mi pena Dios ha querido que yo tenga un amigo, dijo mirando a su perro.

Comprendiendo que hablaban de él, el pobre animal puso sus patas en los hombros de su amo y frotó cariñosamente la cabeza con la del niño.

—Efectivamente, parece que te quiere mucho tu perro, dijo Luisita sonriendo.

(Concluirá).

Primer Congreso Eucarístico colegial.—Tuvo lugar en el Colegio de la Inmaculada, con el fin de allegar importante limosna para contribuir al 2.º Congreso Eucarístico Nacional, por medio de estudios, conferencias, frecuencia de Sacramentos, actos de virtud, manifestaciones y homenaje a Jesús Eu-



siendo la nota más bella y más deslumbrante que inundó el alma de los más dulces consuelos y de la más profunda gratitud.

Jesús Eucaristía premió nuestros trabajos y pequeños sacrificios. Conseguimos una no pequeña suma de actos de culto para el tesoro espiritual y más de 10 contos, cerca de 10.000 pesetas para los gastos generales.



caristia, y así, como hijas amantes de la Iglesia Católica y del Brasil, contribuir en la medida de cada una al esplendor de las fiestas eucarísticas.

La presencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo contribuyó sin duda alguna a elevar todos los actos de nuestro Congreso a la altura de nuestro deseo.

Todo por Jesús Eucaristía, para que le conozcan y amen, por las misiones, porque reine en todo el mundo, muy especialmente en nuestro Brasil y en la querida España.

NOTA.—Causas ajenas, como pueden suponer nuestras queridas misioneritas, han impedido que, hasta este número, no se haya publicado vuestro envío de Julió. Paciencia.

Y... llegó el mes de Junio y nosotras que somos ya alumnas de sexto año, nos vamos a separar definitivamente de estos tutelares muros que fueron nuestro cobijo durante los años inocentes de nuestra infancia, nos vamos a separar de este Colegio, donde hemos aprendido la ciencia que nos ilumine y hemos consolidado las costumbres religiosas que ya traíamos practicadas de nuestras casas.

Sentimos cierto orgullo de ser las mayores, pero sentimos también cierta pena de separarnos de las que fueron durante estos años felices nuestras queridas Madres.

Después que ha pasado el nerviosismo y el azar de los exámenes, nos ha sobrevenido tan de repente la despedida de nuestras profesoras, que no hemos podido contener nuestra intensa emoción y... ¿por qué no decirlo? las lágrimas han rodado efusivas por nuestras mejillas.

Por fin hemos salido de nuestra magnífica capillita, que es el recinto que mejores recuerdos guarda para nosotras. La Imagen de la Purísima, tan sonriente, tan blanca, tan pura, tan... no hay palabras para calificarla, descendió hasta nuestros hombros y la llevamos henchida de gozo por entre las vetustas columnas de nuestros claustros.

Acabada la procesión nos separamos de la Virgen del Colegio, de éste, de sus profesoras, de nuestras amigas, y nos quedamos solas con nuestros recuerdos, con las vivas imágenes que todavía vibran alegres en nuestra retina, con aquella medalla de nuestra Madre que será en el verano seguro faro donde acudiremos cuando más fuerte ruja la tempestad y cuando más intenso sea el torbellino del mundo.

¡Qué propósitos! ¡Qué ideas! ¡Qué ilusiones!

Todo se esfuma rápidamente en los primeros días con el cambio de vida, la familia, las nuevas amigas, las diferentes costumbres, pero pronto aquella lucecita que todavía no se ha extinguido, nos hace recordar aquellas ideas, aquellos propósitos, aquellas ilusiones. Volvemos a la vida de intensa devoción, a comulgar diariamente, a sentirnos felices de nuestra manera de obrar y de sentir. Recordamos el Colegio con sus profesoras, sus colegialas, con aquellos ratos de cariño y aquellos otros que casi nos hacían llorar entre una ténue nubecilla que se esfuma rápidamente ante la realidad; pero, a pesar de esto, el recuerdo suyo permanece constante en nuestros pensamientos, en las más avanzadas de estudio, en las mayores del Colegio, en una palabra, en

LAS DE 6.º

Valladolid, Junio, 1937.



es. ristica Calvo, Concha Monsalvez, María Sainz y Nieves Salvador, que brillantemente terminaren sus estudios del Bachillerato en Junio (Valladolid-Junio-937).—Bien sabéis que Ecos no es responsable de este retraso,

DE MI DIARIO DE GUERRA

QUÉ pasa hoy? ¿qué son esas detonaciones, esos cantos y esos frenéticos vivas a Rusia? Es que los marxistas han tenido una victoria, si es que se puede llamar así la toma de ese heroico cuartel de Simancas defendido por un puñado de héroes que despreciaron su vida y su juventud en aras de su honor.

Hacia unos días que los que defendían heroicamente el cuartel de Zapadores, viendo que no podían resistir más, ayudados por la aviación nacional se pasaron al Simancas, excepto un voluntario que quedó para volar el edificio con todas las municiones, ofrendando su vida antes de consentir que esas armas sirvieran para matar a sus hermanos.

Al día siguiente, donde antes se levantaba este cuartel, no había más que un montón de ruinas y cadáveres de rojos, que en su afán de entrar los primeros murieron en la explosión. Entre ellos no se encontró ni un pedazo del valiente soldadito.

Siguen las voces; nos asomamos y vemos un camión de milicianos ebrios de sensualidad y odio, sedientos de placeres y venganzas; con la mano derecha disparan el fusil, en la izquierda llevan una botella, de sus bocas salen horribles blasfemias, palabras soeces y unos ensordecedores vivas a Rusia y al amor libre; después pasan los camiones con las armas y los uniformes de los oficiales, y por último... el banderín del regimiento, ese banderín orgulloso de ondear al lado de los valientes soldaditos, testigo de sus brillantes desfiles y de sus sufrimientos... viene ahora al lado de una bandera roja que lleva en su centro una tremenda hoz y un martillo; está arrugado y se dobla hacia el suelo como si se avergonzase de ir al lado de ese trapo rojo. Al llegar a la plaza, mientras vociferan la Internacional, le queman en medio de un gran regocijo... y el banderín muere; le ha dado ejemplo el regimiento entero, que ha perecido en manos de esas mujeres sedientas de sangre que les asesinaron desgarrando sus carnes, destrozándoles con sus bayonetas hasta que no hubo parte en su cuerpo donde poder hacer una nueva herida:

¡Oh vosotros héroes del Simancas! ¡cómo os parecéis a vuestro Redentor que murió por nosotros dandoos el ejemplo! ¡y qué bien le habéis seguido!

Algún tiempo después esta misma bestia marxista asesinaba a un representante de una casa de automóviles hinchándole con una bomba eléctrica.

¡Así eran sus festines, llenos de sangre y de odio!

Poco a poco el Aguila de nuestro imperio el Glorioso Franco irá aplastando a esa bestia hija de Rusia alimentada con las doctrinas brutales del salvajismo rojo.

¡GLORIA AL CÁUDILLO FRANCO! ¡Arriba España! ¡Viva España!

ANA M.^a ANGULO,

H. D. M.

ENTRE NOSOTROS

HA sido a principios de Febrero, cuando por fin el R. P. Hierónides Crespo, dignísimo Superior de la Misión de Anking, ha llegado a nuestra capital, teniendo el gusto de saludarle.

Nos ha proporcionado gran consuelo cuantas noticias nos ha dado de nuestras queridas misioneras y misioneros; de las obras de la Misión, seminario, Presentandinas, colegio, dispensarios..., de todo lo de allí, haciéndonos vivir aunque por breve tiempo la vida misionera, la vida de aquel apostolado intenso y sacrificado, que allí llevan y en donde tanto se nos recuerda y por nosotros se pide ahora de modo especial, para que el Rey Divino ilumine y proteja a nuestro Caudillo y valientes ejércitos.

¡Lástima me decía una antigua compañera de colegio, que el R. Padre haya venido en estas circunstancias, en que todas pendientes de los acontecimientos de esta tragedia que vivimos los españoles parecemos otras! ¿Recuerdas cuando hace poco nos visitaron monseñor Melendro y R. P. Narcio Alonso? Y somos las mismas, aunque parezcamos otras; y no es que nos falte entusiasmo y cariño por la querida misión, no; pero ¿quién, que de verdad sea español, no siente el peso de tanto acaecido en esta España tan amada? El mismo R. Padre me atrevo a decir que siente ese peso aumentado con la pesadilla de aquella otra guerra que en China surgió hace poco.

Quiera el Misionero Divino por intercesión de la Reina de las Misiones que brille la paz allá y acá, para que las dulzuras de su Evangelio produzcan frutos ricos y duraderos.

Se despidió del Noviciado el R. P. Crespo con un acto hermoso propio del Día: el del Papa, en un Instituto Misionero que tuvo por Fundadora aquella M. Cándida de alma *romana* como dice uno de sus biógrafos.

El R. P. Superior marchó muy pronto, pero quedó el P. Cantero que desarrolló magnífica conferencia, proyectando una cinta de los principales hechos de la vida de nuestro Pontífice reinante, el Papa de las Misiones y de una obra también de sus cariños; la Universidad Pontificia de Comillas, forja de donde salen modelados tantos apóstoles.

¿Volverá a nuestro Salamanca desde Roma? ¿Llevará Misioneras? ¿Cuántas? ¿Cuándo? Vuelva o no, esté seguro que las oraciones de todas, Antiguas y Actuales le acompañan por donde vaya, unidas a las de las Madres.

UNA A. A.

DE LAS MISIONES

Para las alumnas de los colegios de "Hijas de Jesús,,

AHÍ van esas fotografías que quizás les interesen. Unas palabritas nada más sobre ellas.

Muy cerca de nuestro Escolasticado está el Sheng-Mu Yuan de Shanghai, a donde suelo ir con frecuencia para bautizar los niños recogidos. Es este orfanato un verdadero jardincito de la Virgen, como lo indica la palabra china, en donde la mayoría de sus flores se consumen prematuramente en la tierra, para abrir su cáliz más puro ante el Rey del cielo. Las circunstancias de la guerra actual hace que el número de niños que antes entraba a diario por sus puertas, de 5 a 10, oscile ahora entre 10 y 20.



Esas fotos están sacadas dos días después de la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús. Ese día sólo eran 11 los bautizando, que como pueden ver en la foto los tienen 11 madrinas; 11 madrinas que también vinieron a este jardincito de la Virgen como los que hoy tienen en sus brazos, y que una vez que pasaron los primeros apuros de la vida, están muy contentas de hacer tal oficio. Ni que decir tiene que hoy el alegrón ha sido triple que de ordinario, porque las hemos sacado esas fotos.

Ese día, cuando les estaba administrando el bautismo, estaban sonando las bombas de los aeroplanos japoneses sobre las posiciones chinas, tan aterradoras que parecía caían a dos pasos de nosotros. Las madrinas no podían menos de hacer algunos gestos de miedo al oír tales ex-

plosiones, y eso que caían a unos 15 km. de distancia; pues, ¿qué gestos harán ahora las pobres, cuando se puede decir que todas nuestras casas están rodeadas de ametralladoras chinas, aunque ahora defendidas por soldados franceses y que desde la mañana hasta la noche están vibrando cristales y puertas de la casa? Pero no quiero meter miedo a nadie, que nosotros estamos muy confiados en las manos de Dios.



Después de terminada la ceremonia del Bautismo, que ese día no fué larga (día ha habido en que he tenido más de 20), les administré la Confirmación. Ya ven, haciendo de Obispo sin serlo y sin quererlo ser. Pero hay que convertir cuanto antes a estos pobres niños, debiluchos en el cuerpo, en valientes soldados de Cristo, si no para que luchen por El en la tierra (quedan sólo un 5 por 100 con vida), al menos para que en el cielo puedan decir: que si aquí hubiesen quedado, habrían luchado.

Siete veces he ido a bautizar y ya son 100 los bebés bautizados. ¡Oh qué fácil es aquí dar gusto a las personas que desean tener en el cielo quien se llame como ellas! Porque como digo, casi todos se van a él muy pronto. Baste este dato: Ese mismo día, después de tirar la fe de Bautismo, tuve que poner mi firma para testificar que habían muerto, los dos días anteriores, 30. Como era un número tan elevado, me entró la curiosidad de saber cómo se llamaban, y he aquí que a excepción de uno, todas eran niñas, y que éstas se llamaban Teresa del Niño Jesús.

Que la mayor parte fueran niñas, nada nos llama la atención a los que sabemos que la mujer no ocupa en el paganismo el lugar que la corresponde en la familia, y que si alguno se abandona, no son los varones. Pero que las niñas tuviesen el nombre de Teresa del Niño Jesús, ¿cómo se explica? Unos días antes me dijo la Hermana, antes de comenzar a

bautizar: «hemos recibido una limosna para que muchas niñas se llamen Teresa del Niño Jesús, de manera que hoy a todas las pondrá este nombre». Así se siguió varios días, y de ese modo no es extraño que Santa Teresita estuviese en los días de su fiesta rodeada de tantas florecillas de su nombre, trasplantadas de este jardincito de la Virgen. Se las presentaría a Jesucristo como trofeos del campo de las Misiones, obtenidos por sus méritos y por su intercesión.

Pero ya me voy saliendo de la explicación de las fotos, las cuales son tan ordinarias, por lo menos para los que tenemos estas escenas todos los días, que más que de la pluma, necesitan de la vista para ser entendidas.

TOMÁS ENRIQUEZ, S. J.

Zikawei. Octubre 30, 1937.

JUNTAS AGREGADAS DE J. M. DE SEGOVIA

DE CUEVAS DE PROVANCO

Presidenta: Srta. Amparo Guilarranz.
Vicepresidenta: Srta. Patricia García.
Secretaria: Srta. Angeles Tubilla.
T. Espiritual: Srta. Felipa Cobo.

Angel de las Misiones Srta. Lucía Heredero.
Celadoras: Srtas. Magdalena y Jesús Mate.

DE NAVALILLA

Presidenta: Srta. María de la Cita.
Secretaria: Srta. Dionisia Merino.
Tesorera: Srta. Eduvigis Muñoz.
Vicepresidenta: Carmen García.

Vicesecretaria: Srta. Tomasa San José.
Vicetesorera: Srta. Eugenia de Pablos.
T. Espiritual: Srta. Isidora Merino.
Angel de las Misiones: Srta. Micaela Calvo

ROPERO DE LAS H. DE M.

Nuestro ropero ha entregado para las iglesias saqueadas: corporales 42, amitos 16, tirillas 21, juegos palia e hijuela 17, sabanillas 4, manteles 3, pañitos de expositor 7, purificadores 120, cubrecozones 4, cortinillas 5, crucifijo 1.

A este envío ha contribuido Juventud Misionera de:

Villaverde de Iscar: corporales 10, amitos 6, tirillas 4, cubrecozón 1, purificadores 24, manteles 2, cortinillas 4.

Arroyo de Cuellar: corporales 8, amitos 7, juegos palia e hijuela 2, sabanillas 4, mantel 1, purificadores 24, cotinillas 1, sábanas de hilo 3, trozos de tela de hilo y encajes.

Campo de Cuellar: corporales 4, purificadores 6.

Fresno de Cantespino: corporales 2, amitos 2, juegos de palia e hijuela 2, purificadores 8, mantel 1.

Sangarcía: crucifijo para altar 1.

A. M. D. G.

DE CASA

DIA MEMORABLE (I)

MIENTRAS en nuestra heroica Patria, España, se lucha encarnizadamente en cruel y horrorosa guerra contra la horda satánica comunista, destructora de la religión y del bien, ese Jesús Omnipotente, se vale del Gobierno Argentino para proporcionar a sus Hijas un consuelo en medio de la aflicción.

El 22 de Julio de 1937 quedará grabado en los corazones de las Hijas de Jesús, que en el año 1932, atraídas por el celo apostólico de la salvación de las almas, atravesaron el Océano y llegando a la Pampa Argentina, con la confianza en Dios y su Madre Inmaculada, se establecieron en la ciudad de Magdalena, fundada por españoles hace 200 años, a 108 Km. de la capital Argentina. Comenzaron a derramar la semilla de la verdad, abriendo su primer Colegio Argentino, y al año siguiente el Sr. Arzobispo, les abrió las puertas de la Capital Provincial, La Plata.

El 22 de Julio, día de Sta. María Magdalena, se bendijo la gruta de la Virgen de Lourdes, colocada en el patio de recreo, y las demás obras realizadas en este Colegio, merced a la benignidad de la Sra. Raquel de Monasterio de Fresco, que habiéndole expuesto el estado ruinoso del viejo edificio, llevada de su religiosa virtud, intervino con su esposo (actual Gobernador de la Provincia), y no perdonó medio alguno de su valiosa influencia, hasta que el Sr. Ministro de Obras Públicas ordenó se realizaran las obras necesarias, invirtiendo en ellas una buena cantidad que transformó el viejo edificio en un hermoso, cómodo y amplio colegio. Para completar la obra, el Diputado magdalenense, Dr. Roberto Lobos, regaló la gruta de la Virgen de Lourdes con nuestra encantadora Madre, que colocada en el hermoso patio interior, sirve a la Comunidad y alumnas de consuelo y alegría. Que Ella pague, como sabe hacerlo, a todos los que nos han favorecido.

Dos días antes de la fiesta llegó el Director de jardines de La Plata, con camiones cargados de macetas y preciosas plantas, con lo necesario para engalanar todo, como la solemne fiesta requería; pues se trataba nada menos que de la visita de todas las autoridades eclesiásticas y ci-

(1) Causas ajenas a nuestra voluntad impiden aparezcan en este número las lindas fotos que mandásteis. Lo sentimos.

viles; el Sr. Obispo, Monseñor Serafini, que había de bendecirle; el Dr. Fresco, con sus correspondientes comitivas; Ministro de Obras Públicas, Dr. José María Bustillo; de Hacienda, César Ameghino; oficial mayor de gobierno, Dr. Cruz; Diputados nacionales, Dres., de Miguel, Castro y Videla Dorna; ídem provinciales, Dres. Lobos, Luro, Sagarcino y Siciliano; Senadores, Dres. Edgardo J. Miguez, Estévez y Justo V. Rocha; Director General de Escuelas, Dr. Rufino T. Bello; Jefe de la base Aeronaval de Punta de Indio; Capitán de fragata; Presidente de la Cámara de Apelaciones primera y segunda; Camaristas; Dr. Centurión; Julio Avellaneda Santamarina; José Abel Verzura; Inspector Sra. de Cufre y otros muchos personajes, imposible de enumerar.

A las tres de la tarde era la hora anunciada para su llegada. Las alumnas mayores con lazos celestes y uniformes blancos como una gran banda de palomas; formaban filas a derecha e izquierda, abriendo paso desde la portería; a continuación hasta la gruta, continuaban las filas; las peques, vestidas de ángeles, formando preciosas guirnaldas de un aspecto encantador. La banda de música, venida exprofeso de la Capital, esperaba en el patio.

Señoras y caballeros, acompañados de la Rvda. M. Superiora y Comunidad, entre jubilosos vitores y aplausos se dirigieron a la gruta; y el Sr. Obispo la bendijo, siendo padrinos el Excmo. Sr. Gobernador y el donante Dr. Lobos con sus respectivas señoras. La banda de música entonó el Himno de saludo y agradecimiento, coreado por las alumnas, que merecieron muchos aplausos. La antigua colegiala Lucy Sabalain, pronunció un discurso que entusiasmó a todos y mereció la felicitación del Jefe de la Provincia.

Inmediatamente se dirigieron al dormitorio de niñas: en la puerta que da al patio estaban colocadas artísticamente las cintas de los colores nacionales para los padrinos de las obras; que eran, el Sr. Ministro de Obras Públicas e Intendente Municipal, con sus respectivas señoras. El Sr. Obispo bendijo solemnemente y continuaron su visita, atravesando el dormitorio, por la galería, taller gratuito, clases, capilla y demás dependencias, llegando al comedor de niñas, en el cual estaba preparado un refresco, que aumentó la alegría de los concurrentes. De nuevo al salón de visitas, donde conversaron gratamente y se despidieron satisfechos. Que el Rey divino recompense a todos como pedimos y se merecen.

A. M. D. G.

Magdalena. Agosto, 1937.

Tesoro espiritual ofrecido por las niñas de Escalona (Toledo), escuela dirigida por la señorita Teresa Hernández, A. A.

Misas	328	Jaculatorias.....	890
Comuniones sacramentales....	289	Silencio en filas.....	237
Idem espirituales.....	537	Horas de clase.....	224
Visitas al Santísimo.....	485	Catequesis ídem.....	285
Idem a la Virgen.....	528	Actos de obediencia.....	689
Viacrucis.....	199	Mortificaciones.....	618
Rosarios.....	610	Limosnas.....	1554

Y QUE LO DIGA.

A un andaluz decía un francés que la torre Eiffel es el monumento más alto del mundo.

—Ca, no lo crea V., le dijo el andaluz. Nosotros tenemos una Giraldilla a la cual tenemos que quitar la veleta todas las tardes.

—¿Para qué?

—Para dejar pasar la luna.

LOS DE SIEMPRE...

Estaban dos matracos en el mercado ponderando el uno sus melones y el otro sus frutales, y cada cual pretendía quedar por encima del otro,

—Tengo yo este año unos melones como la cabeza de un gigante. De diez libras no baja cada uno.

—Pa bendición de Dios los malacatones que yo hi cogió.

—¿Serán tan gordos como tu cabeza?

—Más aún. Mía tú si serán gordos, que sólo entran siete en docena.

VIAJAR DE INCÓGNITO.

—A ver si me da usté un billete pa mí y otro pa baúl.

—Pero, ¿a dónde van ustedes?

—Pues qué, ¿no se acuerda? Pa donde el año pasau.

—Pero, ¿a dónde fué usted el año pasado?

—Mía qué curioso: no se lo quiero icir: yo siempre viajo de incógnito.

PARA LAS MISIONES

Bernardos: de luchas 30 ptas.; Juventud Misionera de Arévalo, 25; señora Emilia Maroto para una M.^a del Amparo y Julián, 10; Segovia, Srta. Teresa del Arco para un Javier, 5; M.^a Luisa Rodríguez para una Sara, 5; varias niñas amantes de las misiones para una Gabina, 5; Srta. Aurora Carrasco, agradecida al Señor por haber conseguido una gracia por intercesión de H. Antoñita B., 5; Srtas. de Vila, un misal para el Colegio de Iloilo.

Nuestra ejemplar A. A. Srta. Carmen Lournaga ha contraído matrimonio con D. Domingo Aríz. Enhorabuena y que el nuevo hogar sea una copia del de Nazaret, es la dicha que para ellos deseamos y pedimos.

NUESTROS IDOS.— Han fallecido: doña Bernardina Yagüe de Dávila, hermana de nuestra religiosa M. Plácida y de nuestra suscriptora doña Bibiana Yagüe de Martín y madre de nuestras alumnas señoritas de Dávila Yagüe; doña Anita Calzada de Plaza, hermana de nuestra religiosa M. Petra y madre de nuestros suscriptores señores de Soriano Plaza; la madre de nuestras religiosas Madres María Amelia, Olga y María Regina Barbosa (Brasil); por Dios y la Patria Siro Hernández, hermano de nuestra novicia H. Pilar; doña Concepción Díez, viuda de Hernández, tía de nuestra religiosa M. Tomasa Díaz y madre de nuestras A. A. señora de Cortés y señora de Clavijo (doña Consuelo y Teresa); asesinado por los rojos don Emilio García, hermano político de nuestra religiosa R. M. Otilia Trecu, y de nuestros suscriptores don Marcial Trecu y don José María Arcelus; nuestra suscriptora doña Francisca Marcos, tía de nuestra misionera R. M. María Marcos, de nuestra H. Josefá Cabezas, de nuestra suscriptora y A. A. doña Ricarda Marcos de Martín y madre de nuestros suscriptores señores de Cabezas García (doña Aurora A. A.); el esposo de nuestra A. A. doña María Luisa Fonseca, don Angel Juanes, tío de nuestras madres Anastasia y Angeles de Dios, y de nuestra suscriptora y A. A. señorita de Dios Trilla; don Cándido Recondo, padre de nuestra alumna Pilar; el abnegado y ejemplar hijo de la Compañía R. P. Arbide, que durante varios años venía dando clase de Religión a las alumnas del Colegio de S. Sebastián, y el retiro mensual a las Religiosas; por Dios y la Patria el heroico Teniente Coronel don Rafael Tejero Saurina, hermano de nuestra religiosa M. Isabel; don Andrés y Pedro Gómez, tíos de nuestra religiosa H. Nicolasa Navazo; nuestra A. A. señorita Purificación López; don Francisco Martín, tío de nuestras alumnas señoritas Rosario y Benita Vicente; por Dios y la Patria el hermano de nuestra alumna señorita Pepita Mateos; nuestro suscriptor don Mariano San Juan, abuelo de nuestra alumna señorita Mercedes San Juan y doña Flora Cuevas, tía de nuestra A. A. señorita Mercedes Cuevas Trilla.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

Salamanca.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.



